

vinculación con César; la muerte del dictador cierra esta primera parte. La segunda desplaza decisivamente el escenario del relato al Oriente, pues después de considerar los acontecimientos entre los idus de marzo y la muerte de la República en Filipos, la narración se centra fundamentalmente en la unión ya consumada entre M. Antonio y Cleopatra y la dramática expedición contra los partos del año 36. La última parte introduce al lector en el fatal desenlace de Actium, sus antecedentes, su desarrollo y sus trágicas consecuencias. El libro concluye con un interesante epílogo sobre la «fama» de los dos protagonistas y unos apéndices no exentos de utilidad.

A primera vista, y si hemos de juzgar exclusivamente por el título, el libro parece centrarse en las relaciones personales entre Antonio y Cleopatra y su incidencia en los acontecimientos históricos de Roma. Sin duda así es, pero no es este el único tema que se trata en este interesante libro, y hasta incluso podría decirse que no es el principal. En efecto, sin perder esta perspectiva, junto a la pareja se introduce un tercer personaje, Octaviano, que proporciona una nueva visión transformando el contenido en un análisis del contraste entre oriente y occidente dentro del mundo romano. La integración del oriente helenístico fue un problema nunca bien resuelto por el poder político romano, probablemente porque aquéllos que llegaron a comprenderlo en el último momento vieron frustrados sus propósitos. Quizá César fuese uno de ellos, pero sin duda alguna fue M. Antonio quien mejor representa esta visión, actuando, como bien señala P. M. Martin, como continuador del dictador asesinado. No de otra manera hay que entender la aparición del triunviro en Efeso, antes de iniciar sus relaciones con Cleopatra, presentándose como Dionysos vivo. Pero a la larga, el conservadurismo y tradicionalismo dominantes en la gran mayoría de la clase dirigente romana —incluyendo paradójicamente a partidarios de Antonio— y de los que Octaviano se convirtió en su más ferviente portavoz, lograron imponer sus principios, influyendo de manera decisiva en la historiografía llegada a nuestro tiempo.

Provisto de un lenguaje envidiablemente vivo y cautivador, P. M. Martin nos lleva con suavidad pero con firmeza a través de los principales aspectos, en ocasiones «oscuros», que caracterizan la historia de la tardía República. Obras como la presente demuestran claramente que el rigor científico no está reñido con la amenidad y que por tanto los resultados de la investigación histórica no han de quedar reservados a unos cuantos iniciados.

Jorge MARTÍNEZ-PINNA
(Universidad Complutense)

MAURICE EUZENNAT, *Le limes de Tingitane. La frontière méridionale*. Col. Étude d'Antiquités Africaines. París 1989. (ISBN 2-222-04114-7).

Una obra esperada desde hacía tiempo por todos aquéllos que se ocupan de la Antigüedad del Africa mediterránea.

Obra muy pensada y madura, con un aparato crítico muy amplio y rico en contenido, que el autor presenta con conocimiento de causa. En muchas páginas del libro el apartado de notas supera con creces al propio texto. Desde el primer momento se aprecia la meticulosidad con que se ha realizado la publicación. Cuenta la obra con un aparato gráfico espléndido, con fotos aéreas y croquis sobre las fotos.

En la introducción se nos presenta una historia de la arqueología de Marruecos entre 1954 y 1962, uno de cuyos mayores artífices es el propio autor. Esta obra es en gran

medida deudora de los trabajos hechos en esa época, aunque el análisis ha sido enriquecido con el estudio de fotografías aéreas y trabajos de comprobación hechos sobre el terreno posteriormente, así como con la consulta de una bibliografía muy actualizada.

Inmediatamente después de la introducción, encontramos un elenco muy completo de siglas y abreviaturas profusamente utilizadas en el aparato crítico con la obra. Abreviaturas de las fuentes, de las obras modernas sobre Marruecos que más citan en el texto, de publicaciones periódicas y series, de obras o artículos de referencia diversos, incluso de palabras de uso común y de los valores monetales. También cuenta con un sucinto comentario sobre la cartografía utilizada y un pequeño diccionario de palabras árabes y bereberes citadas usualmente.

La obra se divide en tres unidades temáticas. La primera titulada «Le camp de Souk el Arba et la frontière du Sebou», la segunda «La Fossa de Sala» y la tercera «Le pays de *Volubilis*» se trata, pues, de un esquema tripartito, que nos presenta la organización defensiva romana en Marruecos con forma de orquilla. De manera implícita se presenta el campamento de Suk el Arbáa del Gharb y las construcciones defensivas sobre el Sebú como el codo de esta orquilla y *Sala* con su *micro-limes* y *Volubilis* con su organización defensiva son los extremos de la misma.

La primera unidad temática, relativa al campamento de Suk el Arbáa y la frontera del Sebú, se divide a su vez en tres apartados. En el primero se hace una detallada descripción de los trabajos arqueológicos que se llevaron a cabo en el campamento de Suk de Arbáa, incluyendo el minucioso análisis de los vestigios arquitectónicos que realizó Gilbert Hallier en 1962.

La descripción se completa con un apéndice al final del capítulo que incluye los restos muebles hallados en Suk el Arbáa del Gharb. Se trata de una amplia recopilación de materiales inéditos y otros ya publicados que aparecieron en las excavaciones del campamento, de las termas y de sus proximidades.

Con las informaciones que maneja el autor llega a la conclusión de que Suk el Arbáa es una creación no muy posterior a la anexión romana.

El segundo apartado se refiere a las obras de fortificación en el curso del Sebú. Habla de *Banasa*, entrando en la discusión sobre que unidad militar pudo estar allí acantonada. También se ocupa del recinto amurallado de la ciudad y de la probable ubicación del campamento en las proximidades de la aglomeración urbana. También se detiene en la organización defensiva de la ciudad de *Thamusida*, donde sí se conoce el campamento. Las continuadas excavaciones en este yacimiento que dieron lugar a minuciosas memorias de excavación permiten al autor de esta obra profundizar en el análisis de la estructura del campamento, de la muralla de la ciudad, etcétera.

El tercer punto de este capítulo es una reflexión sobre el carácter inhóspito de la religión del Sebú en la Antigüedad que contribuye a hacer de ella una zona de límite cuando menos peculiar. Se detiene en varias cuestiones de la realidad geográfica, como la navegabilidad del Sebú, las marismas, los ríos tributarios, el impresionante macizo forestal de la Mamora, el problema de la deforestación antigua del Gharb, el aluvionamiento de la cuenca del Sebú y el problema del reconocimiento de los vestigios antiguos.

Concluye que la importante «mise en place» de la organización defensiva del Sebú en *Banasa*, *Thamusida* y Suk el Arbáa del Gharb no se justifica ni por el río, ni las marismas ni el bosque de la Mamora, sino que hay que buscar la explicación y la justificación «autour» de las dos grandes ciudades mauritanas del sur, *Sala* y *Volubilis*.

La segunda parte de este libro se refiere a los elementos defensivos de la ciudad de *Sala*. Siguiendo también un esquema de tres partes, comienza con la obra defensiva

más famosa de Marruecos, la *fossa* de Sala. Muro y foso con algunas torres en su recorrido que protegía el territorio de la ciudad al sur de la misma. Es un detallado seguimiento de esta obra militar con datos inéditos de una prospección sistemática y sondeos realizados en 1956-1957 por el autor en colaboración con Michel Ponsich y George Souville. Recogiendo también el informe fotogramétrico del trazado de la *fossa* realizado en 1968 por A. Carrier y verificado en 1971 por Roger Guery y Jean Lenne que ve la luz en esta publicación.

A continuación, en el epígrafe con el título «Le territoire des Salenses» se expone la búsqueda de otras instalaciones militares, fortines sobre todo, y en especial se plantea la problemática ubicación de *Exploratio ad Mercurios*, última estación del Itinerario de Antonino en estas tierras.

Un tercer apartado completa la exposición sobre la defensa de *Sala*. Primeramente se detiene en la cuestión de las unidades militares que estuvieron acantonadas en *Sala*: La cohorte *I Lemavorum* o *lemavarum* y el ala *II Syrorum C. R.* mencionada en la célebre dedicatoria de la estatua erigida en 144 por los salenses al perfecto *Sulpicius Felix*. Pasa a continuación a exponer su propia interpretación de la evolución de la organización defensiva de la ciudad a partir de la inscripción antes mencionada y de los estudios antedichos sobre la *fossa* y los fortines.

La tercera parte del libro, «Le pays de *Volubilis*», es la más amplia y también la más compleja, abordada con indudable acierto.

Se empieza hablando de los establecimientos del valle del Beth, de las aglomeraciones de Rirha y Sidi Slimane, en sendos meandros del uadi. Una de las dos era sin duda la antigua *Gilda*. Se sigue con la estación de *Aquae Daciae* y el campamento de Sidi Musa.

A continuación se trata de Sidi Said o Sidi Kacem, una aglomeración de época romana, en cuyas proximidades debía encontrarse el campamento de la cohorte *IV Gallorum* como pone en evidencia el hallazgo de dos inscripciones que hacen referencia a esta unidad militar. En este lugar se realizaron excavaciones en los años 1935 y 1936, que son puntualmente señaladas.

El segundo apartado trata de los aspectos defensivos del núcleo habitado más importante de la región, la ciudad de *Volubilis*. Se analizan cuestiones relativas al amurallamiento mauritano. A partir de los trabajos de excavaciones dirigidos por Edmond Frezouls y los dibujos topográficos de Gilbert Hallier, el autor establece un exhaustivo trazado del recinto romano, poniendo a nuestra disposición planos de conjunto, croquis de las torres y puertas, etc., y un análisis preciso de los mismos. A continuación se presenta el trazado del recinto amurallado del Bajo Imperio.

En tercer lugar, bajo la rúbrica de las fortalezas del Zerehun, se nos presentan los campamentos de *Tocolosida* y *Ain Schkur*. Del primero se analiza, aparte del campamento, el *vicus* y sus murallas, la guarnición, etc. A partir de los sondeos que se hicieron en su día, el autor llega a proponer una cronología para el campamento de fines del siglo I comienzos del II d. C., acorde con el desarrollo de la región de *Volubilis*. De *Ain Schkur*, entre otras cosas, se presentan los sondeos hechos en 1959, inéditos que yo sepa. Un apéndice, colocado al final de la obra, recoge los restos arqueológicos encontrados en estos dos yacimientos.

El último apartado sirve de colofón a los tres anteriores. En él se hace un análisis de la ocupación militar del espacio, se determinan cuáles son las vías de comunicación, y se delimitan las tierras de cultivo, así como los hábitats, agrícolas de época romana. A través de este estudio llega a interesantes conclusiones. Entre ellas una que nos ha parecido muy relevante es que apesar de que la región definida por el *limes* entre el Ued

Beth y el Zerehun representa cerca de 100.000 ha., más del 80 por 100 de los centros agrícolas, sobre el centener recogido, se agrupa en un triángulo de 15.000 Ha. solamente, menos de 1/6 de la superficie, el cual queda comprendido entre la garganta del Zegotta, el Mellali y el cerro del Gaada. La zona delimitada coincide con un depósito cuaternario antiguo que aflora en superficie que da tierras de trigo de fecundidad excepcional.

Los romanos pusieron en juego un dispositivo de defensa muy crecido, muy por encima de la gran riqueza agrícola: dos ciudades fuertes, cuatro campamentos, una red de puestos y vigías, y de 1.500 a 2.000 hombres en tropas regulares. Demasiado para una población de 30.000 ó 40.000 personas. Como el autor nos dice textualmente: «Il devenait alors quelque peu démesuré, sans autre justification apparente que le poids du passé. Preside continental d'accès malaisé, beaucoup plus difficile et coûteux à tenir que celui de Sala, Volubilis était ainsi, à plus ou moins longue échéance, menacée d'abandon». Interesante conclusión, que de un solo trazado explica el importante desarrollo de la región volubilitana durante la Antigüedad.

Como se puede apreciar en la portada del libro, y como dice el autor en la introducción, se trata del primer tomo de una obra compuesta por dos volúmenes. Estamos impacientes porque aparezca la segunda parte de este espléndido trabajo, donde podremos contar con los amplios índices, que una obra de estas características necesita. También esperamos en esa segunda parte el análisis de conjunto sobre la organización defensiva romana en la Mauritania Tingitana, y en suma qué sentido atribuye el autor a los conceptos limes y frontera.

Creemos que con esta obra el autor ha dado cumplida satisfacción a todos los que esperaban desde hacía tiempo los resultados de tan fructífera investigación. Se trata, en fin, de una obra importante de obligada consulta para todos los que nos dedicamos a estos temas del Marruecos antiguo, y sin duda para los que se ocupan de los aspectos militares del Imperio romano.

Fernando LÓPEZ PARDO
(Universidad Complutense)

F. GRACIA ALONSO, G. MUNILLA CABRILLANA Y R. PALLARÉS COMAS, *La Moleta del Remei, Alcanar-Montsia. Campañas 1985-1986*. Tarragona, Publicación de la Diputación de Tarragona, 1988. (ISBN: 84-87123-01-5).

Esta es una memoria de excavaciones del poblado ibérico de la Moleta del Remei, localizado en la comarca del Motsiá, en el límite entre las provincias de Tarragona y Castellón, cerca del municipio de Alcanar.

Recoge los resultados de los trabajos arqueológicos que se hicieron en este lugar de los años 1985 y 1986, incorporando afortunadamente los materiales y algunas informaciones de dos campañas de excavación realizadas en 1961 que hasta ahora han permanecido inéditas.

Tras presentar el marco geográfico y la ubicación exacta del yacimiento, todo ello de forma muy clara, se centra en la presentación de los hallazgos con la forma tradicional de separación entre estratigrafía, estructuras y materiales.

En el capítulo dedicado a la estratigrafía general de todo lo excavado se llega a definir dos estratos, el primero estéril y el segundo subdividido en seis niveles.

En la excavación se encontraron restos de estructuras muy diversos que permiten tener una visión casi global de la forma del poblado. En este sentido la elección de la